

## PARA SIEMPRE

Cuando los últimos rayos de sol desaparecían de aquel nublado día dejando paso a una oscura y tormentosa noche, Garret se aproximaba a la entrada de su destino, aquel hotel que durante diez años había sido el lugar de sus recurrentes y aterradoras pesadillas, aquel lugar en el que diez años antes vio por primera vez a Dorothy, y donde se despidió de ella para siempre.

Por fin Garret había decidido enfrentarse a sus pesadillas y buscar en aquel lugar redimir sus tormentos. Algo le empujaba a acudir a aquel recinto precisamente aquella noche, no sabía el que ni el por que, pero sabía que por fin abandonaría su constante tortura. Tras ascender lentamente con su coche por el sinuoso camino que rodeaba la colina sobre la que se asentaba el hotel, detuvo su vehículo a un lado del camino. Descendió pausadamente y, a pie, se dirigió a la entrada, por un camino bordeado por tenebrosos cipreses que el viento agitaba violentamente. Garret miró al horizonte, las negras nubes que se aproximaban a la costa no dejaban duda alguna de la tormenta que aquella noche descargaría sobre el abandonado hotel. Se acercó a la puerta enrejada que franqueaba el paso a los jardines del hotel y miró al interior. Garret supo que el hotel fue abandonado hacía 4 años, y ya su estado comenzaba a mostrar un preocupante deterioro exterior. La puerta misteriosamente estaba entreabierta, con las oxidadas cadenas en el suelo y con unas extrañas pisadas en el suelo que se adentraban en el recinto. Regresó al coche y de su maletero saco una pequeña mochila donde había guardado algunos objetos que le podrían ser útiles aquella noche. Una gran linterna le sirvió para tener una luz que alumbrara en la noche ya cerrada que sobre él amenazaba, y las primeras gotas de lluvia comenzaron a mojar su cara. Sin perder más tiempo corrió a la puerta, empujó la verja y se adentró en el tétrico jardín. Aunque ya era primavera, lo que antaño fuera

un maravilloso jardín donde el colorido de miles de flores deslumbraban a los visitantes , ahora se mostraba como un tenebroso conjunto de árboles muertos , retorcidos en formas imposibles sobre cuyas ramas multitud de cuervos graznaban y miraban fijamente a Garret como si le trataran de decir algo. Sin abandonar el camino que se adentraba en el recinto llegó a la entrada del edificio , tratando de no escuchar a los cuervos e intimidado por los atronadores truenos que ya se escuchaban .La misma puerta que una década antes había franqueado de la mano de Dorothy , aquella noche aparecía completamente destruida , las grandes cristalerías mostraban peligrosas roturas , y los filos de sus cristales permanecían levemente sujetos en sus marcos , amenazantes como los colmillos de una bestia que trataran de mantener alejados a sus enemigos. Garret permaneció quieto a la entrada, bajo el techo semicircular de la entrada que ya le protegía de la lluvia, y dedicó ese tiempo a mirar a su alrededor. ¿Qué demonios había ido a buscar allí? ¿Por qué se torturaba de aquella manera?

Los recuerdos de una época mejor, de fugaz felicidad se agolpaban en su memoria como fotografías imborrables haciendo que su corazón le doliese y que en sus ojos las lágrimas brillasen. Todo estaba tan cambiado, el lugar donde conoció el amor se había convertido en un lugar de pesadilla, abandonado al tiempo hasta que el deterioro lo había convertido en aquel lugar sombrío y siniestro. Aun así, todavía distinguía claramente la fuente de la entrada, ahora convertida en una apestosa ciénaga donde multitud de pequeños insectos rezumbaban, a su izquierda un abandonado aparcamiento sin vehículos donde las hojas marchitas danzaban al ritmo que el viento marcaba. Miró al interior de la recepción, tras la puerta y allí aparecían los sillones donde una vez se sentó junto a su amada, ahora raídos y sucios. Con la linterna comenzó a alumbrar el interior, haciendo que ratas e insectos huyesen asustados del lugar que ahora era su reino. Garret, con mucho cuidado se introdujo por uno de aquellos rotos ventanales,

tratando de no herirse con los afilados cristales .Una vez dentro, y sin saber por que, el miedo se apoderó de su corazón. La tristeza y el dolor del recuerdo de Dorothy dejaron paso a un miedo injustificado, algo le decía que huyese, que en aquel lugar algo oculto en las sombras esperaba su víctima. Poco a poco Garret se tranquilizó, se dijo para si mismo que todo eran estupideces, que todas las leyendas de fantasmas y monstruos terroríficos pertenecían a la fantasía y que allí solo había suciedad y un montón de tristes recuerdos. En voz alta se dijo:

- has venido aquí porque entre estas paredes nació tu vida y tu muerte y es donde debe acabar el tormento , lo sabes , llevas años eludiéndolo , pero ya no puedes más , y por eso has venido , sin saber a que , para tratar de borrar el dolor que te atormenta.

Sin duda era así, Garret, impulsado por años de pesadillas y tormentos, acudía a ese lugar para buscar una respuesta. Algo le decía que la encontraría, y con esa fe se armó de valor y comenzó a buscar por aquella recepción algo, sin saber el que, algún signo, una señal que le guiara. Con la linterna alumbraba a ambos lados, la entrada de la gran cafetería donde compartió sus desayunos con Dorothy aparecía abierta, con las puertas en el suelo, y dejando ver en su interior un caos de sillas y mesas rotas y viejas, tiradas de cualquier forma por aquel suelo, se acercó a la puerta y escuchaba pequeños sonidos, sin duda las ratas campaban a sus anchas por aquel lugar. De repente, unos pasos a su espalda hicieron que girase rápidamente pero allí no había nadie. Los relámpagos de la furiosa tormenta iluminaban claramente toda aquella planta dejando ver lo que la linterna no mostraba, muebles viejos, sillones sucios y maleza que ya se adueñaba del lugar. Algo llamó su atención, lentamente se acerco al mostrador de recepción sobre el cual ahora aparecía una llave, la de una habitación del hotel. Su corazón se paralizó, cogió aquella llave, y antes de mirar el número ya su corazón se lo decía...habitación 412, la habitación que una década antes fue testigo de su amor.

Garret se preguntó como podría haber ocurrido eso ¿Quién pudo poner esa llave allí, precisamente esa? ¿Tal vez ella? Garret expulsó rápidamente esos pensamientos, y con el corazón aun palpitante y sus manos temblorosas no dudó en dirigirse a la cuarta planta. No debía buscar mucho. Las escaleras estaban a la izquierda , y lentamente Garret ascendió por ellas , luego a la primera planta , alumbro con la linterna al pasillo y ante sus ojos se abría un pasillo , con puertas a ambos lados , algunas abiertas y otras incluso rotas .Pensó en mirar un poco , pero desechó la idea , quería llegar cuanto antes a aquella habitación 412 y , por ello , continuó su ascenso . Poco a poco comenzó a sentir un inhumano terror, parecía como si alguien o algo le observase desde la oscuridad, y con cada relámpago su corazón se agitaba al ver multitud de sombras deformes en cada esquina. Por fin llegó a la cuarta planta , y lentamente se dirigió a la derecha , como lo hiciera hace ya 10 años por primera vez .La luz de la linterna comenzó a perder intensidad , y Garret se puso más nervioso aun , y con solo un hilo de luz llegó ante la puerta.

Antes de tomar una desición, fue el hotel quien la tomó por él, la puerta se abrió lentamente, haciendo un chirrido mientras dejaba a la vista una habitación completamente oscura .Garret estaba aterrorizado en la puerta .Tantas emociones, sentimientos y miedos paralizaban sus piernas .Solo quería huir, pero no podía .De nuevo un estallido de luz, un atronador trueno y Garret gritó de terror al ver una silueta en pie iluminada por el relámpago. Garret continuaba sin poder moverse , un nuevo relámpago y la silueta se había esfumado .Poco a poco recuperó la movilidad y llegado a un estado más allá del terror , se adentró decidido en la habitación , dispuesto a enfrentarse a su terrorífico destino .La habitación era igual que hacía 10 años , y una nueva sorpresa le aguardaba .En la cama , perfectamente colocado, un delicado camisón blanco manchado de barro y sangre aparecía junto a un marchito ramo de rosas .Garret ,

lejos de aterrorizarse , comenzó a reírse , preso de una locura que le hacía perder el miedo. Las piernas perdieron fuerza y Garret se sentó en una vieja silla , observando la cama , las rosas y el vestido , y se preguntaba , en la poca lucidez que le quedaba , como era posible que nadie supiese aquellos detalles que años antes había vivido en secreto .Nadie podía saberlo , nadie excepto ella .

Garret comenzó a llorar, demasiados recuerdos tormentosos se mezclaban con aquella terrorífica situación y poco a poco empezó a marearse, perdiendo lentamente la consciencia.

Un desgarrador grito, de repente , le despertó sobresaltado ¿otra macabra broma?¿quien jugaba con él?Se levanto de golpe de la silla y fue a salir de la habitación en busca de aquel grito , pero se detuvo en seco al percatarse que en la cama ya no estaba ni el vestido ni las marchitas flores .¿o nunca estuvieron? .Garret comenzó a pensar que estaba soñando , que ésta era solo otra de sus interminables pesadillas y que tarde o temprano se despertaría en la soledad de su habitación envuelto en jadeos y sudor .Eso le tranquilizó , nada malo podía pasarle en un sueño.

Salió al pasillo, de nuevo el desgarrador grito le sobresaltó. En esta ocasión lo escuchó mejor, llegando a la certeza que era una mujer quien gritaba. Garret avanzo lentamente por el pasillo , tratando de seguir el sonido de aquel grito , pero casi sin luz le costaba avanzar o tener las ideas claras , un nuevo relámpago , y ante Garret apareció una silueta , la misma que ya parecía haberle esperado en la habitación , Garret se detuvo en seco , golpeando fuertemente la linterna , en un desesperado intento de que ésta le devolviese algo de luz , y así fue, poco a poco , la luz artificial de la linterna se intensifico y Garret alumbro , esperando poner rostro a la figura que apareció ante él , pero allí ya no había nada , de nuevo el desgarrador grito , unos pasos a su espalda , una respiración entrecortada y un nuevo relámpago , pusieron a prueba el límite de cordura que a Garret

le quedaba . El pánico se apoderaba de él, solo en medio de aquel pasillo alumbraba en todas direcciones tratando de distinguir quien o que era aquello que respiraba a su espalda, se giró, nada, Garret avanzó, pensando que quedarse quieto era lo peor que podía hacer .Se decidió a salir al exterior, fuera de aquellos muros de pesadilla .Avanzó a la escalera, la linterna iluminó algo en la pared, parecía como la huella de una mano impresa con algo rojo ¿sangre? , Garret alumbró escaleras abajo, una sombra parecía moverse, escucho atentamente, y oyó unos pasos que parecían descender, corrió escaleras abajo, tratando de sorprender a quien jugaba con él, llevo de nuevo al vestíbulo y recepción, su respiración entrecortada se mezclaba con los ruidos de la tormenta. Un ruido a su espalda, Garret se dio media vuelta y dirigió la luz de la linterna hacia el umbral de la escalera justo a tiempo de ver como una sombra desaparecía de su vista escaleras arriba. Garret pensó en seguirla pero sin haber dado un paso, algo heló la sangre en sus venas , una voz que reconoció claramente y le transportó diez años al pasado le hablaba desde uno de aquellos sucios sillones del vestíbulo – hola cariño – dijo la voz , una delicada y dulce voz que solo podía pertenecerle a ella .Garret , con todo el cuerpo temblando se giró hacia la voz , alumbró con la linterna , pero en el sillón solo habían marcas de sangre , y en el suelo unas huellas carmesis , Garret las siguió con la mirada , iban al exterior y por uno de aquellos ventanales de cristal pudo ver a aquella figura del vestido blanco pasar rápidamente , en dirección a la parte trasera del hotel , Garret corrió hacia ella , tanto que al salir por el ventanal se cortó en la cara , notando como la calidez de su sangre bajaba por la mejilla. Garret no hizo caso de la herida y, empapado por la lluvia, corrió en la dirección por la que la figura vestida de blanco había desaparecido .La tormenta era cada vez más violenta, los árboles se agitaban a merced del viento y sus ramas crujían, rompiéndose y cayendo al suelo. Llegó a la parte trasera del hotel .Recordaba la zona de ocio de antaño, pero ahora la

piscina era un pantanal, las sillas y tumbonas flotaban en el agua estancada. No había rastro de aquella figura. Garret, bajo la lluvia, miraba en todas direcciones, y pudo contemplar un viejo y destartado letrero que indicaba en una dirección con la palabra “paseo de los enamorados”. Garret se acercó, poco a poco, y alumbró el cartel para verlo claramente, recordando el paseo por el que cogido de la mano fue con Dorothy. Garret leyó, encima del letrero, otra frase pintada de forma antinatural con sangre, “cementerio de los enamorados “. Garret ya no se asustaba, el terror le había abandonado, se movía con impulsos que le inmunizaban ante el miedo .No dudo en enfrentarse al camino, y descubrir la verdad de toda aquella pesadilla. Avanzó por el camino, estaba impracticable, la maleza, las ramas rotas y el barro impedían una fácil marcha, pero Garret se abrió paso. Llegó ante una reja vieja, oxidada, que daba paso a un pequeño cementerio .Garret sabía que eso era imposible, diez años antes el cementerio no estaba allí y mucho menos la pequeña iglesia que aparecía tras él .Aun así , no se sorprendió , tenía la sensación de que el final estaba cerca , pronto descubriría todo aquel misterio , despertaría y continuaría con su triste y torturada vida. Entró al cementerio, avanzando entre las viejas lápidas y llegó ante un hoyo en el suelo, parecía una tumba vacía, miro la inscripción de la lápida y comenzó a carcajearse como un demente .En la lápida aparecía escrito en sangre un nombre, el suyo .Al lado de la tumba que alguien le había reservado observo otra, pero ésta tenía la tierra removida y se veía un ataúd abierto. Sobre la lápida otro nombre, Dorothy.

-Hola Garret- su voz, tan dulce y suave le habló a su espalda. Garret se giró lentamente, y allí estaba ella, diez años después, se volvían a encontrar. Pero no era ella exactamente. Su vestido blanco aparecía manchado de barro y sangre, en sus manos un marchito ramo de rosas, y en su rostro, el dolor de un tormento se hacía patente. De sus ojos, manaban lágrimas de sangre.

-¿Dorothy? –tartamudeo Garret

-Si cariño, soy yo – respondió la figura.

-¿Qué te ha pasado? ¿Que ocurre aquí?...-Garret dejó de preguntar, tartamudeaba y un miedo volvía a hacer presa de él. El rostro de Dorothy cambiaba, sus finos rasgos se agrietaban y endurecían, su pálida piel se volvía de color morado, sus ojos relampagueaban con odio

-¿Por qué te fuiste?- pregunto Dorothy -¿por qué me abandonaste?-sus palabras ya no sonaban dulces y delicadas, un tono amenazador y de reproche apareció en su forma de hablar.

-Sabes que no tuve oportunidad, Dorothy, lo sabes –Garret trataba de pensar, pero no podía, ante sus ojos estaba quien fue el amor de su vida, transformado en una especie de fantasma.

Un nuevo relámpago iluminó aquella escena imposible. Garret, en pie, con una tumba vacía a su espalda marcada con su nombre, se enfrentaba a un ser que en otro tiempo fue su amada. Garret se percató que la mano izquierda de Dorothy permanecía oculta en su espalda, se preguntó que trataba de ocultar, y la certeza de que su final estaba cerca se apoderó de su mente.

Dorothy, lentamente, sacó su mano oculta a su espalda, empuñando un amenazador y grotesco cuchillo. Garret observó como de su muñeca manaba a borbotones la sangre.

-Lo siento Garret, amado mió, no tengo elección-dijo Dorothy, de nuevo con voz dulce .Parecía como si dos personalidades lucharan por controlarla, y Garret suplicó en silencio un rápido final. Sabía que todo aquello lo había provocado él, el tormento de una década así se lo demostraba, y ya solo quería que todo acabase. Supo que su destino era aquel. Iba a morir, y no temía la muerte, creía que era su justo castigo. Debía pagar por todo el mal causado, por todo el dolor, por las lágrimas y la desesperación.



Dorothy empuñó el cuchillo, la lucha interior terminó, el mal se apoderó de ella, guió su mano. Garret no trató de huir, permaneció quieto, justo ante su tumba, cerró los ojos y esperó.- Ojala pudieses perdonarme Dorothy, te entrego mi vida como muestra de mi culpa.

-No me entregas nada, gritó Dorothy, soy yo quien te la quita.-Lentamente se acercó a Garret, las lágrimas de sangre seguían surcando su rostro, abrazó a Garret y le clavó el cuchillo. Notó como un espasmo sacudía el cuerpo de su amado, y sintió los brazos de él rodeándola.

-Gracias –susurro Garret a su oído. Pronto estaremos juntos de nuevo.

Dorothy retrocedió rápidamente, presa de la culpa, de nuevo era la delicada y dulce Dorothy. Observó a Garret, su cuerpo en pie, sus manos en su estomago bañándose con su propia sangre, y una triste sonrisa en su rostro. La miró con ojos humanos por última vez, y la vida le abandonó. Su cuerpo cayó, justo en el hoyo cavado en su tumba.

Dorothy se agachó, y puso aquel marchito ramo de rosas que aun sostenía, a los pies de la tumba de Garret. Se giró, y sin volver la vista, comenzó a andar envuelta en su blanco vestido, bajo la tormenta, abandonando el cementerio y el cuerpo de Garret.

Dorothy llegó ante la puerta principal, aquella por la que unas horas antes, Garret había cruzado. Descubrió un pequeño banco de piedra entre la maleza y, tras apartarla un poco, Dorothy se sentó a esperar. La lluvia comenzó a remitir, y las nubes de la tormenta dejaron paso a la luz de la luna. Dorothy miró con sus muertos ojos al cielo y suplicó.

De repente Dorothy sonrió, iluminada por la luz de la luna una figura ascendía por el camino de los cipreses, era él, de su estomago aun manaba sangre y en su rostro apareció una luz al reconocerla.

Garret ascendía tranquilamente por el camino de los cipreses y allí estaba ella, su blanco vestido ensangrentado se pegaba a su delicado cuerpo. Se acercó al banco lentamente, estiró suavemente su mano, ella la cogió con delicadeza, se levantó tranquilamente y juntos anduvieron hacia el abandonado hotel, su nuevo y eterno hogar. Pasarían toda la eternidad entre aquellas viejas paredes, esperando a otras almas torturadas, ayudándolas a liberarse de su tormento.

Garret miró el rostro de Dorothy y seco suavemente una de sus lágrimas de sangre.

-Por fin – dijo Garret

-Al fin –dijo Dorothy, arrojando el cuchillo que aun tenía en sus manos a las estancadas aguas de la fuente.

-Para siempre –dijeron al mismo tiempo.

Ruymin